

**KIM IL SUNG**

**ALLANEMOS EL CAMINO HACIA  
LA PAZ Y LA REUNIFICACIÓN  
DEL PAÍS CON LA FUERZA  
UNIDA DEL NORTE Y EL SUR**

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

# **KIM IL SUNG**

## **ALLANEMOS EL CAMINO HACIA LA PAZ Y LA REUNIFICACIÓN DEL PAÍS CON LA FUERZA UNIDA DEL NORTE Y EL SUR**

Charla con los miembros de las delegaciones  
de ambas partes para las conversaciones  
de alto nivel Norte-Sur  
*20 de febrero de 1992*

Me place encontrarme con los miembros de las delegaciones de ambas partes que hoy han terminado con éxito la VI Ronda de Conversaciones de Alto Nivel Norte-Sur.

Los esfuerzos comunes que ustedes han realizado para hacer público el Acuerdo sobre la Reconciliación, la No Agresión, la Colaboración y el Intercambio entre el Norte y el Sur y la Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización de la Península Coreana, me complacen y los valoro altamente.

La publicación de estos dos documentos deviene un evento trascendental que sirve de hito en el camino hacia la paz y la reunificación del país.

Con su aprobación, el Norte y el Sur han llegado a entrar en una nueva coyuntura para la reconciliación, poniendo fin al pasado preñado de desconfianza y enfrentamiento, y abrir una radiante perspectiva para la paz y la reintegración pacífica del país, eliminando el peligro de la guerra.

El hecho de que el Norte y el Sur se comprometieran a ir hacia la reunificación reconciliándose y colaborando, y sin pelear, demuestra palpablemente que ninguna fuerza foránea ni ninguna diferencia de ideología y régimen pueden separar a nuestra nación que ha mantenido su sangre homogénea a lo largo de milenios.

En la actualidad, todos los coreanos del Norte, del Sur y en ultramar consideran el éxito de ustedes en las conversaciones como un logro común de la nación, como una histórica victoria del ideal nacional, y lo apoyan y aplauden calurosamente.

En ocasión de la VI Ronda de Conversaciones de Alto Nivel Norte-Sur, nuestros compatriotas dieron el primer paso verdaderamente importante hacia la reunificación independiente y pacífica de la patria. Este avance no debe detenerse, ni vacilar,

sino necesariamente continuar hasta la reunificación.

Para ello, es necesario, ante todo, mantener con firmeza una posición independiente.

La división del país, provocada por fuerzas foráneas, debe ser eliminada, en todos los casos, por los propios esfuerzos de nuestra nación.

Mientras el país esté dividido en Norte y Sur, si una parte se apoya en las fuerzas foráneas y admite su intervención, esto es una acción de enfrentamiento, y no de reunificación. Con tal postura, no puede llevarse a la práctica lo acordado entre el Norte y el Sur, y es difícil efectuar diálogos en los que ambas partes participen con confianza y responsabilidad. Ya que se han comprometido a reconciliarse, deben abandonar la idea del enfrentamiento y confiar en nuestra nación, en sus fuerzas independientes, y no apoyarse en las foráneas.

Además, tienen que prestar primordial atención a la solución del problema de la paz y tomar medidas prácticas para preservarla en el país.

Ahora que han coincidido en la no agresión, han de interrumpir la carrera armamentista y llevar a cabo el desarme. He aquí, precisamente, la garantía más sólida para la no agresión, y la vía para liberarse de la preocupación por la agresión al Norte o al Sur. Ahora no hay necesidad ni condiciones para que existan en el país tropas y bases militares extranjeras. Consideramos que ya es hora de decidir esta cuestión.

Además, es necesario solucionar el problema nuclear en la Península Coreana.

Nosotros no sabemos si en Corea del Sur aún quedan o se han retirado totalmente las armas nucleares. Esta circunstancia no nos libra de la gran preocupación que nos ha impuesto la amenaza nuclear durante más de 30 años.

Como hemos dicho reiteradamente, nosotros no contamos con

armas nucleares ni las producimos, ni tampoco tenemos necesidad de fabricarlas. No tenemos intención de hacerles frente con ella a las grandes naciones vecinas, y ni siquiera imaginamos fabricarlas porque pueden exterminar a la nación. Nadie puede tener dudas a este respecto.

Promover la gran unidad nacional constituye el espíritu fundamental del acuerdo Norte-Sur.

Para lograr la reconciliación y reintegración del Norte y el Sur, es inevitable alcanzar la gran unidad nacional por encima de las diferencias de ideologías y regímenes.

Si por la diferencia de ideología e ideal se rechazan o consideran contrarios unos a otros, sólo traerá como resultado la división de la nación en múltiples partes. Todos los coreanos, sean quienes sean, deben poner en primer plano los intereses comunes de la nación y subordinarlo todo a ellos, y unirse sobre la base del patriotismo y del espíritu independiente nacional.

Debemos destruir las vallas de la ideología y del régimen y practicar una política de gran amplitud que persiga aglutinar a toda la nación, y una política patriótica.

Los documentos aprobados en la VI Ronda de Conversaciones de Alto Nivel Norte-Sur implican promesas de las autoridades responsables de ambas partes ante la nación.

El Gobierno de nuestra República, considerándolos como inapreciables frutos cosechados en el camino hacia la reunificación independiente y pacífica de la Patria, hará todo lo que esté a su alcance para ponerlos en práctica.

Estamos seguros de que si el Norte y el Sur profundizan la confianza mutua con la práctica concreta, ateniéndose estrictamente a los principios de la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, darán la mayor alegría al pueblo y lograrán infaliblemente la reunificación, su anhelo unánime, en la década de los 90.

Para terminar, expreso mi esperanza de que el Norte y el Sur unan sus fuerzas para abrir, de manera más activa, el camino hacia la paz y la reintegración del país, y que ustedes, miembros de las delegaciones de ambas partes, obtengan éxitos más relevantes en el futuro.